

Una vida libre

Una niña creció entre sus padres y hermanos en una vida difícil llena de violencia verbal y emocional. Esta niña de siete años vivía en un pueblo remoto, viendo cómo su padre maltrataba y humillaba a su madre día tras día. La pequeña estaba indefensa, sin fuerza, ni capacidad para ayudar, mientras su madre soportaba todo, porque no tenía nada más, excepto ese esposo violento que la golpeaba por cosas insignificantes, y la niña sufría en silencio.

Pasaron los años y la niña creció con una mentalidad que no correspondía con su edad y con heridas invisibles en su interior.

La familia se mudó a la ciudad y su vida mejoró un poco. Pudo continuar sus estudios hasta la universidad, pero su corazón seguía lleno de rencor y rechazo hacia cualquier hombre. Su memoria estaba llena de recuerdos dolorosos imposibles de borrar. Intentó olvidar su pasado, pero no pudo.

Se casó con un hombre que creyó que la protegería, pero terminó empeorando su herida. Vivió con él todo tipo de agotamiento emocional, violencia verbal, física y psicológica, repitiendo la misma vida de su madre. Pero tras una larga lucha, llegó la alegría.

Se mudó de país y, desde entonces, las cosas mejoraron. Encontró una sociedad diferente, un entorno que rechazaba todo tipo de violencia y que daba derechos a la mujer.

Allí, comenzó a renacer. Empezó a trabajar, se volvió independiente de sí misma y se liberó de la esclavitud del hombre.

Finalmente, se sintió libre, con un camino en el que construir su vida con dignidad.